

## VIGILIA PASCUAL - PAZKO GAUA

### **Bendición del fuego y preparación del cirio**

*Se apagan las luces de la iglesia.*

*En un lugar adecuado, fuera de la iglesia, se enciende el fuego. Congregado allí el pueblo, llega el sacerdote con los ministros. Uno de los ministros lleva el cirio pascual.*

*El sacerdote saluda al pueblo congregado y hace una breve monición sobre el sentido de esta vigilia nocturna:*

### **Monición inicial**

Queridos hermanos:

En esta noche santa, en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos, diseminados por el mundo, a que se reúnan para velar en oración. Si recordamos así la Pascua del Señor, escuchando su palabra y celebrando sus misterios, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con él en Dios.

## PREGÓN PASCUAL

EXULTE por fin los coros de los ángeles,  
exulten las jerarquías del cielo  
y, por la victoria de Rey tan poderoso,  
que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra, inundada de tanta claridad,  
y que, radiante con el fulgor del Rey eterno,  
se sienta libre de la tiniebla que cubría el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia,  
revestida de luz tan brillante;  
resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.

**V/.** Levantemos el corazón. **R/.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V/.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R/.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario  
aclamar con nuestras voces  
y con todo el afecto del corazón  
a Dios invisible, el Padre todopoderoso,  
y a su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Porque él ha pagado por nosotros al eterno Padre  
la deuda de Adán  
y, derramando su sangre,  
canceló con misericordia el recibo del antiguo pecado.

Porque estas son las fiestas de Pascua,  
en las que se inmola el verdadero Cordero,  
cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Esta es la noche  
en que sacaste de Egipto  
a los israelitas, nuestros padres,  
y los hiciste pasar el mar Rojo por camino seco.

Esta es la noche  
en que la columna de fuego  
esclareció las tinieblas del pecado.

Esta es la noche  
en que, por toda la tierra,  
los que confiesan su fe en Cristo  
son arrancados de los vicios del mundo  
y de la oscuridad del pecado,  
son restituidos a la gracia  
y son agregados a los santos.

Esta es la noche  
en que, rotas las cadenas de la muerte,  
Cristo asciende victorioso del abismo.

¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!  
¡Qué incomparable ternura y caridad!  
¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!

Necesario fue el pecado de Adán,  
que ha sido borrado por la muerte de Cristo.  
¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!

Y así, esta noche santa  
ahuyenta los pecados,  
lava las culpas,  
devuelve la inocencia a los caídos,  
la alegría a los tristes.

¡Qué noche tan dichosa  
en que se une el cielo con la tierra,  
lo humano y lo divino!

En esta noche de gracia,  
acepta, Padre santo,  
este sacrificio vespertino de alabanza  
que la santa Iglesia te ofrece  
por medio de sus ministros  
en la solemne ofrenda de este cirio,  
hecho con cera de abejas.

Te rogamos, Señor, que este cirio,  
consagrado a tu nombre,  
arda sin apagarse para destruir la oscuridad de esta noche.

Y, como ofrenda agradable,  
se asocie a las lumbreras del cielo.  
Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo:  
ese lucero que no conoce ocaso,  
y es Cristo, tu Hijo resucitado,  
que, al salir del sepulcro,  
brilla sereno para el linaje humano,  
y vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### MONICIÓN A LAS LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Queridos hermanos:

Con el pregón solemne de la Pascua, hemos entrado ya en la noche santa de la resurrección del Señor. Escuchemos, en silencio meditativo, la palabra de Dios. Recordemos las maravillas que Dios ha realizado para salvar al primer Israel, y cómo en el avance continuo de la historia de la salvación, al llegar los últimos tiempos, envió al mundo a su Hijo, para que, con su muerte y resurrección, salvara a todos los hombres. Mientras contemplamos la gran trayectoria de esta historia santa, oremos intensamente, para que el designio de salvación universal, que Dios inició con Israel, llegue a su plenitud y alcance a toda la humanidad por el misterio de la resurrección de Jesucristo.

### LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS – Gen I, 1.26-31a

**AL** principio creó Dios el cielo y la tierra.

Dijo Dios:

«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra».

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó.

Dios los bendijo; y les dijo Dios:

«Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra».

Y dijo Dios:

«Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la superficie de la tierra y todos los árboles frutales que engendran semilla: os servirán de alimento. Y la hierba verde servirá de alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra y a todo ser que respira».

Y así fue.

Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.

*Palabra de Dios*

## LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO – Ex 14, 15-15, 1a

EN aquellos días, el Señor dijo a Moisés:

«¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por medio del mar, por lo seco. Yo haré que los egipcios se obstinen y entren detrás de vosotros, y me cubriré de gloria a costa del faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus jinetes. Así sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del faraón, de sus carros y de sus jinetes».

Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube, que iba delante de ellos, se desplazó y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel. La nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran aproximarse el uno al otro. Moisés extendió su mano sobre el mar y el Señor hizo retirarse el mar con un fuerte viento del este que sopló toda la noche; el mar se secó y se dividieron las aguas. Los hijos de Israel entraron en medio del mar, en lo seco, y las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. Los egipcios los persiguieron y entraron tras ellos, en medio del mar: todos los caballos del faraón, sus carros y sus jinetes. Era ya la vigilia matutina cuando el Señor miró desde la columna de fuego y humo hacia el ejército de los egipcios y sembró el pánico en el ejército egipcio. Trabó las ruedas de sus carros, haciéndolos avanzar pesadamente.

Los egipcios dijeron:

«Huyamos ante Israel, porque el Señor lucha por él contra Egipto».

Luego dijo el Señor a Moisés:

«Extiende tu mano sobre el mar, y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes».

Moisés extendió su mano sobre el mar; y al despuntar el día el mar recobró su estado natural, de modo que los egipcios, en su huida, toparon con las aguas. Así precipitó el Señor a los egipcios en medio del mar.

Las aguas volvieron y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del faraón, que había entrado en el mar. Ni uno solo se salvó.

Mas los hijos de Israel pasaron en seco por medio del mar, mientras las aguas hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel del poder de Egipto, e Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Vio, pues, Israel la mano potente que el Señor había desplegado contra los egipcios, y temió el pueblo al Señor, y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

*Palabra de Dios*



## LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS – Is 55,1-11

**ESTO** dice el Señor:

«Sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero:  
comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche.

¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura?  
Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David:  
lo hice mi testigo para los pueblos, guía y soberano de naciones.

Tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti;  
porque el Señor tu Dios, el Santo de Israel te glorifica.

Buscad al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca.

Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes;

que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos  
—oráculo del Señor—.

Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros,  
y mis planes de vuestros planes.

Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo,

y no vuelven allá sino después de empapar la tierra,

de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come,  
así será mi palabra que sale de mi boca:

no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo».

*Palabra de Dios*

## LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL – Ez 36, 16-17a. 18-28

**ME** vino esta palabra del Señor:

«Hijo de hombre, la casa de Israel profanó con su conducta y sus acciones la tierra en que habitaba.

Me enfurecí contra ellos, por la sangre que habían derramado en el país, y por haberlo profanado con sus ídolos.

Los dispersé por las naciones, y anduvieron dispersos por diversos países.

Los he juzgado según su conducta y sus acciones.

Al llegar a las diversas naciones, profanaron mi santo nombre, ya que de ellos se decía: “Estos son el pueblo del Señor y han debido abandonar su tierra”.

Así que tuve que defender mi santo nombre, profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde había ido.

Por eso, di a la casa de Israel:

“Esto dice el Señor Dios:

No hago esto por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros en las naciones a las que fuisteis.

Manifestaré la santidad de mi gran nombre, profanado entre los gentiles, porque vosotros lo habéis profanado en medio de ellos.

Reconocerán las naciones que yo soy el Señor —oráculo del Señor Dios—, cuando por medio de vosotros les haga ver mi santidad.

Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará:

de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar;

y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo;

arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu,

y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres.

Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios”».

*Palabra de Dios*

## **OHARRA ITUN BARRIKO IRAKURGAIEI**

Entzun daiguzan Paulo apostoluaren hausnarketak. Era misteriotsu baina benetakoan, bateoak Kristoren heriotza eta berbizkundeagaz lotzen gaitu. Urak hilobia irudikatzen dau, eta bertatik urtetea, hilobitik bizi barrira urtetea da.

Kristogaz alkartuta, itxaropenez goaz, badakigulako heriotzan Haregaz bat egitean, biztuerean be Haregaz bat egingo doguna.

Zirrara handiz entzungo dogu gaur gauez gure fedearen muina hots egiten dauan ebanjelioa: biztu da Kristo, eta Barri On horren lekuko gara.

Heriotza menperatua izan da: hara hor mezu harrigarria eta historia osoa aldatzen dauana.

## **MONICIÓN A LAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO**

Escuchemos unas reflexiones del apóstol Pablo. De una manera misteriosa, pero real, el bautismo nos asocia a la muerte y resurrección de Cristo. El agua simboliza la sepultura, y salir de ella es salir del sepulcro a una vida nueva.

*Kristorekin alkartuta, itxaropenez goaz, badakigulako heriotzan Haregaz bat egitean, biztuerean ere Haregaz bat egingo dogula.*

Con emoción escuchamos esta noche el evangelio que proclama el núcleo central de nuestra fe: Cristo ha resucitado, y nosotros somos testigos de esta Buena Noticia.

*Heriotza menperatua izan da: hara hor mezu harrigarria eta historia osoa aldatzen dauana.*



## **SAN PAULO APOSTOLUAK ERROMATARREI EGINDAKO EPISTOLATIK 6, 3-11**

Senideok:

Ez al dakizue bateoaz Kristo Jesusegaz bat egin dogunok, haren heriotzeagaz egin dogula bat? Bateoaren bitartez Beragaz heriotzean hobiratuak izan gara, Aitaren aintzaz Kristo hilen arte-  
tik biztu zan lez, guk ere bizi barria bizi dagigun.

Izan ere, berarena lako heriotzean Haregan mentatuak izan bagara, holantxe izango gara hare-  
na lako biztueran ere. Badakigu lehengo gure izaerea Kristogaz kurutzeratua izan dala, pekatu-  
zko gure izaera hori ezereztuta gelditu zedin, aurrerantzean pekatuaren esklabo izan ez gein-  
tezan.

Izan ere, norbait hilten danean, pekatutik aske gelditzen da.

Beraz, Kristogaz hil bagara, sinesten dogu bizi ere Beragaz biziko garala. Badakigu Kristo, hilen  
artetik biztu ondoren, ez dala barriri hilgo: heriotzeak ez dau haregan gehiago aginterik; haren  
hiltea pekatuarentzat behin betiko hiltea izan zan-eta, eta haren bizitzea Jainkoarentzat bizitzea  
da. Bardin zuek ere: hartu kontuan pekatuarentzat hilik zagozela eta Jainkoarentzat bizirik,  
Kristo Jesusegan.

*Jaunak esana*

## **LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 6,3-11**

Hermanos:

Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resuci-  
tó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida  
nueva.

Pues si hemos sido incorporados a él en una muerte como la suya, lo seremos también en una  
resurrección como la suya; sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con Cristo, pa-  
ra que fuera destruido el cuerpo de pecado, y, de este modo, nosotros dejáramos de servir al  
pecado; porque quien muere ha quedado libre del pecado.

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cris-  
to, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio  
sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive,  
vive para Dios.

Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

*Palabra de Dios*

## ✠ JESU KRISTOREN EBANJELIOA SAN MATEOREN LIBURUTIK - Mt 28, 1-10

Zapatua igaro eta astearen lehenengo eguna argitzean, Maria Magdalena eta beste Maria hilobia ikustera joan ziran. Bat-batean, lurrikara handia izan zan: Jaunaren aingeru bat zerutik jatsi zan eta, hurreraturik, harria irauli eban eta gainean jesarri. Tximista zirudian eta edurra baizen zuria eban soinekoa. Zaintzaileak bildurrez dar-dar eta hilda lez gelditu ziran.

Aingeruak emakumeei berba egin eutsen:

- Ez izan bildurrik. Badakit, Jesus kurutzeratuaren bila zabiltze. Ez dago hemen: biztu da, Berak esan eban lez. Zatoze eta ikusi ezarria egon zaneko lekua. Zoaze bizkor haren ikasleei esatara: "Biztu da hilen artetik eta zuen aurretik joango da Galileara. Han ikusiko dozue". Hau da esan behar neutsuena.

Hilobitik arin-arin alde egin eta, ikaraz baina poz-pozik, lasterka joan ziran ikasleei barri emotera.

Halako baten, Jesusek urten eutsen bidera eta agur egin eutsen. Emakumeek, hurreraturik, oinak besarkatu eutsoezan eta gurtu egin eben. Orduan, Jesusek esan eutsen:

- Ez izan bildurrik! Zoaze eta esan nire senideei Galileara joateko. Han ikusiko nabe.

*Jaunak esana.*

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO - Mt 28, 1-10

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres:

- Vosotras, no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis". Mirad, os lo he anunciado.

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo:

- ¡Alegraos!

Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él.

Jesús les dijo:

- No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.

*Palabra del Señor*